



Jornet, en varias fases del reto Phantasm24H, del que se retiró con serios problemas físicos pasadas las 10 horas de esfuerzo y tras 134,8 km recorridos FOTO: SALOMON SPORTS



KILIAN ES HUMANO

➔ Jornet, ya recuperado, sale del hospital al que acudió tras abandonar el intento de récord de 24 horas

➔ Su cuerpo, con mareos y vómitos, dijo basta a las 10 horas, tras completar tres maratones seguidas

Joan Justribó

134,8 kilómetros en 10 horas y 20 minutos de esfuerzo, hasta que su cuerpo dijo basta. El equivalente a tres maratones completas y seguidas, 'ventiladas' en 337 vueltas a una pista helada de 400 metros, en la que la temperatura llegó a descender a los 4 grados bajo cero, dejando atrás cada kilómetro a un promedio de 4'35". Una heroicidad. Y, sin embargo, Kilian Jornet no consiguió cumplir el reto para el que se montó el Phantasm24H en Mandalen (Noruega), batir el récord mundial de las 24 horas seguidas en pista (303,506 km), una salvajada del griego Yiannin Kouros que nadie ha podido superar desde hace 23 años.

Tampoco Kilian: esta vez su cuerpo, acostumbrado a los esfuerzos más exigentes, le obligó a pararse. Vómitos, mareos y un desvanecimiento sobre la pista del que fue atendido durante media hora, hasta que los médicos le aconsejaron que abandonase definitivamente para someterse a una revisión exhaustiva.

LAS FRASES

Kilian Jornet

"Estoy bien, ya en casa. Los médicos dicen que no hay nada de lo que deba preocuparme"

"Incluso con buena preparación pasan cosas así. Pero las carreras y las montañas seguirán ahí, y las 24 horas están en mi lista"

Jornet pasó el día de ayer en el hospital, recuperándose del sobrehumano esfuerzo, y por la tarde ya estaba en la casa en la que vive en Noruega. El susto había quedado atrás, y el atleta y esquiador catalán quiso tranquilizar sobre su estado en sus redes sociales. "Estoy OK, los médicos dicen que no hay nada de lo que deba preocuparme, y ya estoy en casa".

Pasadas las nueve de la noche del viernes, cuando llevaba más de 10 horas de carrera contínua, Kilian descubrió que el cuerpo, también a un superdotado como él, envía a veces serios avisos. Al mareo que le llevó al suelo se le sumaron previamente molestias en la fascia de la rodilla derecha y algunos problemas con el calzado. Todo ello le hizo ralentizar el ritmo a partir de las cuatro horas de carrera. Si había comenzado con ritmos incluso por debajo de 4'30" el kilómetro -aunque casi siempre por debajo de los parciales que en su día marcó Kouros para lograr el récord vigente-, a partir de la séptima hora su cadencia comenzó a disminuir, empezaron a aparecer parciales de más de 5 minutos, inesperados para él y para su equipo, porque se esperaba que Kilian aflojase el ritmo más adelante, sempre a partir de las diez horas. Pero la crisis había llegado antes, e incluso uno de sus rivales, Sebastian Conrad Hakansson -que acabaría retirándose un par de horas después que Jornet-, le arrebataba el primer puesto provisional. Antes de las 11 de la noche, Jornet abandonaba oficialmente el reto para acudir al hospital.

"Al principio me sentía bien, con algún altibajo y algo de dolor en la rodilla, pero parecía preparado para la segunda parte de la carrera, cuando estos problemas son normales. Pero de repente sentí una opresión en el pecho, y empecé a sentirme mal y muy cansado. Los médicos me dijeron que era mejor dejarlo y ver en el hospital qué sucedía. Por suerte no es nada, me dicen", explicó Kilian. "Las condiciones de clima no eran perfectas, pero se podía correr. Incluso con buena preparación pasan cosas así. Pero las carreras y las montañas seguirán ahí, y las 24 horas siguen en mi lista" ●

Bjerke se queda a 70 km del récord

Tras el abandono de Kilian Jornet, el reto Phantasm24H continuó la noche del viernes al sábado con temperaturas por debajo de los cero grados que hicieron imposible acercarse al récord mundial de Yiannis Kouros (303,5 km). Acabaron el reto solamente tres de los seis atletas que lo empezaron, y el ganador fue el noruego Harald Bjerke, que totalizó 232,28 kilómetros, a 71 km del récord de Kouros y con un promedio de 6'11" cada kilómetro, muy lejano a lo que se esperaba. El hombre que lideraba cuando Jornet abandonó, el también noruego Sebastian Conrad Hakansson, se retiró antes de la hora 13 con 161 km recorridos, después de batir el récord noruego de las 12 horas. Jo Inge Norum fue segundo en meta con 219,45 km ●